

HOJA OBRERA

Periódico Independiente. Defensor de los derechos del Pueblo

Editores,

Ruperto Sáenz y Guillermo Casasola A.
Administrador

SALE DOCE VECES AL MES

SUSCRICION CINCUENTA CENTIMOS

Redacción y Administración,
200 varas al Sur de la
Dolorosa y 325 varas al
Este

Para todo lo relacionado
con el periódico dirigirse al
apartado 270

(Tip. "El Pueblo")

AÑO IV

San José, C. R., 31 de Julio de 1913

NÚM. 172

DEPOSITO DE MADERAS de A. Giustiniani

100 varas al Norte Estación del Pacífico
El Admor. Ruperto Sáenz

Maderas de todas clases y dimensiones procedentes de Orotina. Inmenso surtido de tablillas, tabloncillos y molduras. Maderas propias, lo que nos permite garantizar que son cortadas en buen tiempo y ofrecerlas al público á precios muy favorables.

ROBERT HERMANOS

Ropa hecha y grandes novedades, ¡¡acudid!!

Ya llegó la ropa interior de lana garantizada que no encoje, marca Wolsey. Surtido de paraguas, capas de hule, polainas y zapatos de hule. Precios varios, al alcance de todo bolsillo.

Mantiene siempre el mejor surtido de ROPA HECHA, corte correcto, trabajo esmerado, y precios de situación.

Esta casa no necesita rifas, pero en cambio vende a plazos en pagos cómodos, semanales, quincenales ó mensuales.

FABRICA DE CONFITES

De Pablo Torrens

Industria Nacional

AVENIDA CENTRAL.—AL PIE DE CUESTA DE MORAS

Treinta y tres clases de confites

Perlinas de cacao	Large plums	Pea-nuts pasta	Mixtura
Noisettes guirlachs	Almohadillas	Amandos Nougat	Josefinos
Balles crocant	Lentejas	Almendrones	Canela
Surtido americano	Bolas	Gomas	Gayarres
Caramelos versos	Cabos de caña	Rábanos	Pescaditos
Melcochas cilindro	Crugues	Grapes	Emperlados
Caramelos cacao	Mostacilla	Cerezas	Cabitos
Confites almendra	Poises chocolat	Limonas	Anis y Peras

SE ENVIAN A TODAS PARTES DE LA REPUBLICA

Gran Cantina Internacional

Esquina de Robert Hermanos

Enrique Roig
Propietario

Jose Roig
Manager

No tome ningún trago en esta cantina porque se viciará a tomarlo

Fábrica Industrial de Aguarrás

Marca Aguila

PROPIETARIOS T. M. ORTUÑO Y Co. APARTADO 246

Frente a los depósitos de la Compañía Constructora Inglesa. Línea férrea al Pacífico. Se encuentra de venta en todas partes.

TINTORERIA PERALTA

Al Sur del Colegio de Señoritas

LA MAS ANTIGUA, LA MEJOR Y LA MAS BARATA

J. VICENTE PERALTA FLORES

CERVEZA TRAUBE

LA BEBIDA IDEAL

Hace un placer de la digestión si se toma con las comidas

Da vigor á los viejos, fuerza á los jóvenes y belleza á las mujeres

Dr. Gonzalo C. Fernández

Médico y Cirujano Veterinario

Especialidad en operaciones quirúrgicas

Acaba de recibir un gran surtido de medicinas veterinarias de las mejores casas de Estados Unidos y Europa, vacunas contra carbón bacteriano y simptomático, etc., etc. Tiene un hospital veterinario en la caballeriza y cochería de don Alberto Chavarría E., (cincuenta varas al Oeste de la pulpería La Viña), en donde se hace cargo de cualesquiera casos de Medicina interna o Cirugía y único depósito del verdadero mata garrapatas.

Consultas por correo

APARTADO N° 758

TELEFONO N° 291 OFICINA, HABITACION N° 388

SOCIEDAD DE PANADEROS

100 V. AL SUR DE "LA VICICLETA", TELEFONO N° 359

Disponiendo de un taller bien montado, ofrece al público una elaboración constante de pan y galletas, garantizando aseo esmerado y legitimo peso. Se envía pan á domicilio.

SILLAS

Gran surtido

BONITAS

BARATAS

Llegaron al Almacén de Muebles de Fernando Hernández

Esta situado 100 varas al S. del kiosko del Parque Morazán o 100 varas al E. de "La Información"

Viva Costa Rica

No quijotes, aunque muchas noblezas encierra el quijotismo, que por la Naturaleza es hijo de Sancho, ya que sin gusanos no habría mariposas, sino por instinto de conservación los costarricenses protestamos con todas nuestras fuerzas del atentado que contra Costa Rica pretendieran los Estados Unidos llevar a efecto. Tristeza da el tener que confesarlo, pero es lo cierto, que para desanimar es el que no baste al pueblo tico ser de orden, de ley, respetuoso con el extranjero y pacífico para que la fuerza bruta pretenda, manejada por individuos que en civilización creen estar a la mayor altura, aplastar de un solo golpe a un pueblo virtuoso y patriota. ¿Qué es entonces la civilización? Entendíamos que era el desarrollo del sentimiento y de la inteligencia en la prosecución del bien y de la verdad. ¿De qué sirven pilas y pilas de oro; de qué redes de rieles, edificios altísimos y costosos, parques enormes, museos riquísimos, universidades de fama

mundial, si el respeto a la justicia no existe, si la virtud es falacia, si el hombre sigue siendo el lobo del hombre? El país yanqui teme entrar en México, le da explicaciones al Japón, y ante estas naciones quiere hacer valer el lábaro de la Justicia y quiere dominar con la razón; pero con los pequeños no hay sino el garrote grueso, aunque sean modelos de honradez. Recordamos aquí la parábola de Jesús en que nos cuenta como el amo perdonó a su capataz humillado la deuda, y el capataz azotó cruelmente al criado inerme y humilde por la cantidad mucho menor que le debía.

Costa Rica tiene derecho a vivir porque es un pueblo todo espíritu, todo justicia, y el espíritu es lo único que se dilata y lo llena todo: aun sobre las ruinas humeantes que causa la brutalidad, flota inmenso glorificando o acusando. ¡Viva Costa Rica, aunque para hacerla grande debamos morir todos los costarricenses!

LIBERTAD

Libertad para los pueblos, profundo respeto a la soberanía de las Naciones: tales son los ideales a que aspira la ilustrada sociedad contemporánea.

Suiza es un país pequeño en territorio, poco más o menos tan extenso como Costa Rica; pero Suiza es un país verdaderamente grande por la cultura y patriotismo de sus hijos. Limitada por tres partes por naciones poderosas; se ha atrevido alguna de ellas, se atreverá alguna vez a hollar el suelo cuyas montañas, coronadas por la eterna nieve, son acariciadas por las brisas de sus poéticos y risueños lagos? No; hay una muralla más fuerte que la construida por los hijos del Celeste Imperio: más altas que las pirámides egipcias: la del derecho eterno que tienen todas las naciones, por pequeñas y débiles que sean, a vivir con vida independiente y soberana.

La fuerza bruta es la negación del progreso, es la barbarie primitiva. Cuando un pueblo, llámese como se quiera, huella los derechos de otro, lleva perpetuamente suspendida sobre su cabeza la espada terrible de Damocles. Es cierto que la política ambiciosa y artera de Roma la hizo

señora del mundo; mas también es verdad que el árbol del despotismo y de la opresión por ella plantado, cayó deshecho al golpe formidable de los bárbaros.

La historia enseña que cuando un Estado se engrandece y eleva demasiado, la soberbia lo empuja casi siempre por la pendiente de la conquista salvaje y opresora. Por eso ha existido y existen tantos Romas; por eso las guerras ensangrientan todavía la tierra, por eso será también una utopía la paz universal.

Si el derecho de gentes es, pues, casi siempre un mito, si la justicia no siempre sale triunfadora, si el espíritu de conquista bautizado modernamente con nombres tanto más brillantes y engañosos cuanto más pérfidos y astutos, amenaza la existencia política de las naciones débiles, la unión firme y enérgica de estas últimas será el único medio a que puedan recurrir para librarse de peligro inminente que sobre ellas se desploma.

Unión entre los ciudadanos entre sí por un sentimiento firme y robusto de amor a la patria, unión de los pueblos débiles de una misma raza y de comunes e idénticas aspiraciones: tales, me parece, debieran ser los anhelos más altos del patriotismo centroamericano.

Quilón Quilónides

MANIFIESTO

COSTARRICENSES

Os habla en este momento un hombre que—sin egoísmos de ninguna clase—siempre ha militado con el grupo de compatriotas amantes, como los que más, de vuestras libertades; comprobando eso y el amor a las instituciones patrias con hechos, cualesquiera que fuesen las consecuencias dolorosas que cayeran sobre él, mientras otros callaban, que tenían iguales deberes. Para el hombre que os habla, sus empeños por hacer república constituyeron una lucha siempre desigual, porque de una parte estaba el gobierno tirano con la fuerza de las armas y las arcas del tesoro nacional, burlando las instituciones, y del otro estaba el pueblo humilde, poseído de entusiasmos nobles por la República, dispuesto al sacrificio, pero sin dinero, sin armas, espiado, avasallado. Con todo, el que os habla no se arre-

dró nunca ni por vejaciones, ni por exacciones, ni por destierros: siguió con impulso vigoroso, con las energías de que podía disponer, la lucha por la emancipación del costarricense en su propia patria.

Pues bien, compatriotas: como ya no es sólo la hoja anónima sino la palabra de un candidato, que debiera ser reflexiva, la que insidiosamente expresa calumnias contra Máximo Fernández, éste os dice enérgicamente que rechaza indignado los cargos que sólo la ambición y el odio podrían poner en boca de un hombre recto, o de un hombre que cree tener la cautela y discreción necesarias para conducir nuestra patria por el mar más proceloso que nave alguna haya surcado. Rechaza Máximo Fernández, indignado y dolorido, el cargo de que compañías extranjeras favorezcan de algún modo su candidatura; porque

ello, tal como se repite por los enemigos del Partido Republicano, implica el cargo de que hay compromisos desdorosos para la Patria.

No al Partido Republicano que conoce muy bien a su Jefe, pero sí a gratuitos enemigos, a ambiciosos enemigos, que para regocijarse con su triunfo, desearían hundirme, como han tratado de hundir mi honor, debo decir muy alto, muy alto para que oigan aunque se tapen los oídos: que Máximo Fernández jamás ha tratado, ni tratará nunca, con extranjeros en daño de Costa Rica, ni con su pasividad permitirá, como nunca ha permitido, que se ate el cuello de la Patria al Gobierno de Washington o a cualquier otro que mayor fuerza tuviera; que él no ha forjado un solo eslabón de la cadena de acontecimientos de nuestra política exterior, que hoy amarga nuestros corazones; y que son muy otros los hombres que activa o pasivamente contribuyeron a ello. Pero que eso no obsta para que en defensa de la soberanía de Costa Rica, el Partido Republicano con él a la cabeza y todos los costarricenses buenos, encuentren sepultura en las faldas de los montes, en los ríos o en las llanuras, combatiendo como hombres por la integridad de la Patria.

El Presidente de la República, Lic. don Ricardo Jiménez, con elocuente voz y alto patriotismo, en diversas ocasiones nos ha enardecido defendiendo al país de aquellas medidas o convenios de los Gobiernos, que ofrecieran al expansionismo yanqui portillos de entrada justificada a Costa Rica. ¿Iba hoy a contradecir su

conducta? ¿No es él, por deber y por razón de alta magistratura, el centinela avanzado de nuestras libertades? ¿Se tiene o no se tiene confianza en él? ¿Es que Costa Rica debe señalarse como irreflexiva e inscribirse en la lista de los otros pueblos vecinos, y no agotar los recursos que el juicio y la diplomacia ponen en la mano de los pueblos pequeños e inermes? ¿Es que en el siglo XX puede una diminuta nacionalidad subsistir quebrando vidrios, que el gobierno habría de pagar después, y amenazando y revolucionando, antes de saber la verdad de las cosas, exponiéndose a ofender antes de haber sido ofendida?

Si los que en otras horas del brazo yanqui, ahora quieren ya, inmediatamente, perder, dar muerte a la nación, puede que lo consigan con hojas mañosas que lleven al pueblo a un desmán inoportuno. Pero Máximo Fernández y el Partido Republicano aman a Costa Rica, la quieren libre, grande por sus instituciones, y próspera, y por eso agotan los recursos de la cordura, antes de dar en paso trascendental e inconsulto, que podría para siempre abrir a nuestra patria una tumba. Mas si por leyes del expansionismo desatentado de los Estados Unidos, Costa Rica furre ya víctima señalada, sea para todos los costarricenses de hoy, con Máximo Fernández, su mayor honor y su gloria más alta sembrar sus huesos de héroes junto a los huesos de los héroes del 56.

Máximo Fernández

San José, 27 de julio de 1913.

CONTESTANDO

un editorial de "El Noticiero"

De modo, señor Matamoros, que por cuanto se amenaza herir nuestra soberanía y disgregarnos, Ud. aconseja que vayamos al hecho y comencemos rompiendo nosotros nuestras instituciones republicanas. ¡Valiente razonamiento! Por cuanto una mano brutal puede romper el rico vaso que contiene nuestras flores, deshojemos antes el ramillete...

Para vestir con gusto, en la Sastrería Gonzalo Artavia

El carácter

He aquí una cualidad que va haciéndose rara entre los hombres. Tener carácter es imprimir en los actos sello propio, derrotero fijo; ostentar personalidad. El hombre que posee esta virtud, tiene un programa fijo para los actos trascendentales de su vida, sin modo en que vaciar la voluntad que se expande en la lucha incesante por el perfeccionamiento; que imprime y acata leyes fijas que disciplinan los impulsos encaminados a la conquista de una representación en la vida.

Bien está que las determinaciones firmes, los dictados de poca monta, que se fulminan en los dominios volitivos, se tomen o adopten al azar; pero las resoluciones fundamentales, que solo pueden emanar de virtudes positivas y loables como el honor, la generosidad, el agradecimiento, el patriotismo o la lealtad, no pueden salirse de los moldes y caminos por donde han circulado como en grandes arterias las inagotables acciones humanas que han podido generar héroes y genios.

Aquel que como autómatas se adhieren a la opinión del poderoso, obra como un ser inconsciente según el viento de las conveniencias que le soplen; no tiene carácter; ni lo tiene quien se escuda en el silencio, o contra sus propias convicciones, apechuga con

todo lo que los demás piensan y sostienen.

Tolerancia, se dirá, no; cobardía. La tolerancia es otra cosa.

Quién por educación y virtud está adornado de esta recomendable cualidad, oye todos los pareceres con interés, los promueve y discute, sin que por ser tolerante deje de combatirlos, si su conciencia y su deber le dicen que la verdad, como él la entiende no es la que sostienen los demás.

Es propio de los hombres sin carácter atacar al caído y adular al poderoso, porque en todas las situaciones de la vida no ven más que el dios de su egoísmo, a cuya deidad sacrifican los mejores impulsos del alma.

Este es el norte que los guía, la estrella polar que los atrae sobre el camino de sus conveniencias; ponerse del lado del débil por amor a la justicia, sería ridícula quijotería, propia de seres apocados; porque las acciones nobles y generosas, sólo están reservadas a las almas grandes y caballerescas, perdidas en una edad remota, pero que la civilización sabe rendirles homenaje, para que esos ejemplares no se extingan del todo al contacto grosero del mercantilismo reinante.

La mano que no se tiende a la generosidad, el arma que nos hiere de la deslealtad, el odio del ruin que nos persigue propio es de hombres sin carácter, que caminan sin lastre en el mundo, como una arista empujada por todos los vientos y que va a perderse en el vacío, sin dejar a su paso una huella, un recuerdo siquiera meritorio que le libere de la anonimidad, sino que le permitiera ostentarla como una ejecutoria de su personalidad en el proceso de la vida.

Alejo Membreño

Muebles baratos en el Almacén de Fernando Hernández

Platería de París

Se ha traslapado frente a "Las Indias y enseguida de la tienda "La Perla" de Marín y de la pastelería de Laport del señor don Julián Pastor, frente diagonal a la puerta principal del Banco de Costa Rica.

DESEA un traje al verdadero estilo americano?, le recomendamos hacerlo en la acreditada **Sastrería Gonzalo Artavia**, la que le dejará satisfecho; pues cuenta con operarios aptos y buenos casimires.

DEL OVILLO

¿Quién no recuerda lo de los Tratados de Washington? Eso sucedió ayer.

Se formaba el Congreso de diputados de aquella gran mayoría cletista y de aquella no menos grande minoría republicana.

Un día de tantos cayó en plena Cámara el bombazo de los Tratados. Los republicanos, aquella gran minoría, los recibieron de frente, los atacaron por todos sus costados. El cletismo, o sea el duranismo, los acogieron con los brazos abiertos, como un mandato. El Ministro de Estado los defendió. Llegada la votación, que fué nominal, el cletismo, o sea el duranismo, votó prusianamente con un sí enfático. Los republicanos, que tan sólo eran seis o siete, dijeron no de modo elocuente.

Aquel sí y aquel no están presentes en este momento. El duranismo dijo que sí; los republicanos dijeron que no. El duranismo es el responsable de aquellos tratados que vinieron a herir de muerte la soberanía costarricense; el duranismo, con una debilidad criminal, abrió las puertas de la patria al bucanero; el duranismo borró con el pie lo que los patriotas del 56 habían consignado, en los campos de batalla, con sus bayonetas.

La gran minoría republicana, con el diputado Ricardo Jiménez a la cabeza, hizo esfuerzos por conservar intacta la herencia que aquellos soldados del 56 nos legaron; pero todo fué en vano, la gran mayoría cletista o duranista, se agachó criminalmente, para dar paso al entro-

metido de Washington. Aquella mayoría ató la República al yugo que no quisieron aceptar los sencillos, probos y valientes costarricenses del 56.

Ah, qué grande hubiera sido aquel Congreso si, consecuente con aquella generación del 56, hubiera dicho no, como lo hizo la minoría republicana, a los Tratados de Washington. Aquel era momento de caer o de levantarse muy alto. Con hechos, no con palabras, demostraron entonces los republicanos que son leales, que son fieles a las tradiciones de independencia y libertad que nos legaron nuestros antepasados. Con hechos, no con palabras, demostró el cletismo, o sea el duranismo, que no conserva cariño por aquellas tradiciones, que no guarda fidelidad por las enseñanzas cívicas que se perpetúan en el bronce de la plaza de la Estación.

Los alardes de estos días, del duranismo, son patriotismo de pega. Ellos dieron el primer paso para arrodillar a Costa Rica.

¿Qué pretendían ahora? ¿Complicar a los republicanos con fines que no se nos alcanzan? Romper vidrieras, ellos, los patrocinadores de los Tratados de Washington, para que después se dijera que habían sido los republicanos? ¿Provocar a la policía para indisponerla con el pueblo?

Como quiera que sea los actos de hoy no limpian al duranismo de la mancha de haberle impuesto a la República los Tratados de Washington.

Don Pepe

LA MUJER

—o—
La mujer es un animal a quien es necesario pegar, alimentar bien y encerrar.

ARTURO SCHOPENHAUER

Schopenhauer al expresarse así procedió sin el sentimiento de la equidad y de la justicia.

La mujer con las estrellas y las flores, forman la trílogía más preciosa que contribuye de la mejor manera a destruir las crueles amarguras que casi siempre destrozan el alma lacerada de los hombres. Ella es luz en la noche. En las tristezas alegría. Y en los dolores bálsamo. Ella la que hace de la Tierra un Paraíso, y la que quita del camino las espinas. El bien que lucha contra el mal es ella. Ella que, con la dulce claridad de sus ojos y con la suave sonrisa de sus labios, nos hace sentir un más allá de interminable dicha. Ella la compañera resignada e insustituible del hombre: el ángel del hogar: la que ostenta el aureolado, noble y santo título de madre.

La mujer, ciertamente, tiene grandes defectos y extravíos grandes, de los que no hay que culparla porque la mayor parte de las veces el único responsable es el hombre.

La naturaleza vibra en ella de una manera desbordante. Es el viento huracanado que recorre todo su cuerpo. Es el torbellino de la pasión el que le arrastra provocado por el hombre; por el hombre que le arroja to-

das las flores de sus alabanzas; todas las adulaciones de sus egosmos y toda su fingida admiración cuando la desea; para después—cuando marchita esté—lanzarle todo el lodazal de su inmerecido vituperio; "sin paramientos en que todo juicio se aquilata, no por la fuerza del sentimiento bueno o malo que lo impulsa, sino por la dosis de verdad que en él se encierra".

Nosotros debemos rendido respeto y consideración suprema a la mujer. Debemos tener presente que en sus brazos están por educarse las futuras generaciones. Que en sus lípidos senos beberán—como de inagotable fuente—la vida del venir en la cual se deberá contemplar como el más alto de los espectáculos: a la mujer, "adornada con todos sus derechos, con todos sus deberes, con todas sus virtudes, con todos sus amores, tomando—al lado del hombre—la parte que le corresponde en la vida social.

Por eso nosotros creemos—al contrario de Schopenhauer—que la mujer es un animal a quien es necesario dignificar, distinguir bien y educar; para que, cuando tal día llegue, no haya ni un solo hombre de madre nacido que ose mancillar a la mitad más bella del humano linaje: que ilumina, que embellece y que perfuma de la vida el camino ensangrentado.

Santiago Salgado Lozano

Las mejores maderas en el aserradero del Dr. Giustiniani



El General don Abraham Perdomo

Cubierto de luto, insertamos hoy el retrato de nuestro inolvidable amigo el General don Abraham Perdomo, que ha muerto en su patria, El Salvador.

No tenemos frases para expresar el triste sufrimiento que nos ha causado tan fatal noticia.

Oportunamente dedicaremos algo al amigo que descansa en la tumba de los héroes.

El General ha muerto en lucha personal con uno de los más vigorosos estudiantes salvadoreños, don J. Arturo Gómez, y no sabemos que motivo los llevó a tan lamentable resolución.

PESAME

Nuestro compañero y amigo don José Avalos, ha pasado por el duro trance de ver morir uno de sus queridos hijos. En estos casos no queda más que el corazón desolado por el sufrimiento, que no mitigará más que una resignación ante la voluntad de Dios. Vaya para el amigo Avalos y su señora nuestra manifestación de condolencia.

PANDEMONIUM

Revista Mensual Ilustrada
Se envían números gratis de muestra a quien los solicite.
ANTONIO FONT.—San José.

Los crucificados

El vulgo aplaude cuanto inventa el odio, y en tanto que desgarras su laurel al fervido Aristótilon, de Harmodio la gloria mancha con amarga hiel.

En sus iras tan sólo ver anhela de la ignominia en la afrentosa cruz a cuanto no se arrostra, a cuanto vuela: a cuanto no es mentira, a cuanto es luz.

Acusa a Fidias de vender mujeres, al gran Epaminondas de traidor, a Sócrates de darse a los placeres... a Aristides, el justo, de impostor...

A Catón, de arrojar a las orenas sus misereros esclavos; a Colón, que al indio libre le forjó cadenas... cadenas que llevó su corazón.

De avaro a Miguel Angel... Al divino entre todos los genios Rafael, de vender, como torpe libertino, por impúdicos besos su pincel.

Incestuoso a Molière; felón al Dante; Voltaire, ateo; Diderot venal; para todos, la sátira infamante! para todos el látigo infernal....

¿A qué mártir, apóstol o profeta, a qué artista, guerrero o trovador, no le ha arrancado la mortal saeta de la calumnia, un grito de dolor?

Uno sólo se encuentra immaculado de infamias tantas en el gran festín... uno sólo no está crucificado por las humanas víboras..... ¡Cain!

Victor Hugo //

SEÑORES AGENTES

Suplicamos la actividad del cobro y pronto envío de los fondos

Hombres que no se pueden comprar

—o—

En la vida política tiene demasiada demanda los empleos y el dinero. La concesión de un empleo, cuando no se ha merecido por servicios públicos, suele ser en perjuicio de la moral, como que es la sustitución de un móvil inferior por uno patriótico; y donde quiera que prevalece por consideraciones de favoritismo personal, degrada la política y rebaja el carácter.

Guillermo Pitt, el gran miembro de la Cámara de los comunes, fué igualmente honrado, y consideraba el dinero como basura de la calle, en comparación del interés público y de la pública estimación; y así conservó sus manos sin mancha. Cuando estaba en toda su fuerza la contienda entre él y la oposición que dirigía Fox, se hallaba vacante la plaza de Archivero mayor, que era una prebenda de por vida, con tres mil libras anuales. Todo el mundo sabía que Pitt era pobre, y se creía que él se nombraría a sí mismo; por lo cual nadie le hubiera culpado, como que en ese tiempo así se acostumbraba. El empero le dió el nombramiento al coronel Barré, un amigo suyo pobre y ciego; y así salvó la pensión que una administración anterior le había concedido.

Samuel Smiles

Se alquila

Una bonita casa de madera, situada en el Barrio Carit, propia para una familia pequeña. Precio económico. Para condiciones entenderse con Custodio Vásquez, en el aserradero El Laberinto.

Casa en venta

Se vende una casa situada en el "Laberinto", entre la Avenida 16 y la Calle 5ª; es propia para comercio por ser esquinera, es independiente. Para condiciones informarán en la administración de este periódico.



Relojería Suiza
DE
Aloides Chapatte
CALLE DEL CARMEN

Surtido variado de joyas, relojes y artículos de mesa, de plata y plateados, etc. Importados de las mejores fábricas
PRECIOS MODICOS

AL PUBLICO

La persona que desee protegernos solicitando la suscripción de HOJA OBRERA, puede hacerlo por correo dirigiéndose al apartado 270.

La solicitud debe traer señas de la casa donde desea se envíe el periódico.

PLATERIA DE PARIS

Calle del Comercio, 75 varas Este del Mercado

Fábrica de alhajas sólidas y artísticas, trabajadas á satisfacción del más refinado gusto. Elegantes monogramas en esmalte, y toda clase de grabados. Compra de oro de alhajas destruidas.

BIBLIOTECA DOMENECH

NOVELAS INEDITAS

Originales de los principales autores españoles y americanos, alternadas con las mejores producciones literarias del extranjero. Tomos lujosamente encuadernados de 225 á 350 páginas, á \$ 0.50 el tomo

Almas anónimas, Eduardo Marquina.
 Manzana de Anís, Francis Jammes.
 El caso Leavenworth, esta obra consta de dos tomos, A. K. Green.
 Jacobe, Joaquín Ruyra.
 Zaracain el aventurero, Pio Baroja.
 Juventud de Príncipe, W. M. Forster.
 Tom Sawyer, detective, Mark Twain.
 El amor catadrático, G. Martínez S.
 La enjuta, Victor Catalá.
 Dios salve a la Reina!, Allen Upward.
 La bella dormía en el bosque, F. de Nien.
 Rebelión, Joaquín Dicenta.
 El señor de Halleborg, Hedenstjerna.
 Kolstomero, León Tolstoi.
 Casa por alquiler, Carlos Diskens.
 Minnie, Andrés Lichtenberger.
 El dragón de fuego, J. Benavente.
 Ernestina, Prudencio Be. trana.
 Boda oficial, R. H. Savage.
 El hurto sabroso, novela árabe, traducida por José Carner.
 Rey en la tumba, Anthony Hope.
 Fausto, Ivan Turguenoff.
 El silencio, Eduardo Rod.

Apuntes de un desconocido, 2 tomos, Fedor Dostoyewsky.
 Los cerezas del cementerio, G. Miró.
 El espada Montes, Frank Harris.
 Jerusalén en Dalccarlia, S. Lagerlof.
 La voz de las campanas, C. Dukens.
 Historias de locos, Miguel Sawa.
 Nerio, Federico Mistral.
 Ansias de vida, Luis Q. Huertos.
 Nuestras hermanas, Henri Lavedán.
 ¿Culpable?, W. Le Queux.
 El lunar, Alfredo de Musset.
 For la vida, J. Pous y Pagés.
 Las rocas blancas, Eduardo Rod.
 Su Majestad, Henri Lavedán.
 El cadáver viviente, León Tolstoi.
 El refugio, R. L. Stevenson.
 Maria, Jorge Isaacs.

EN PRENSA

Las dos vidas, Eduardo Marquina.
 La puñalada, Marián Vayreda.
 Erótica, B. Morales San Martin.
 Relato de un Nihilista, A. Tchekov.
 El cupón falso, León Toltoi.

Todas las obras de esta importante Biblioteca, esmeradamente impresas y artísticamente encuadernadas, están de venta en la Dirección de este periódico. Se atienden órdenes por correo si van acompañadas del importe. Dirigir los pedidos á Guillermo Casasola A., Apartado nº 270.

NUEVA RELOJERIA

FRANCISCO

MULLER

Objetos plateados para regalos de matrimonio. Relojes para señoras y caballeros, en oro, plata y níquel. Composiciones de relojes garantizados. Precios los más bajos en Plaza.



Surtido completo de joyería, prendedores, anillos de brillantes y de fantasía, leontinas, colgantes, aretes, gemelas, y un sinnúmero de novedades de lo más moderno y de gusto exquisito.

EL GREMIO

Antonio Urbano y Hno.

ALMACÉN DE ABARROTES Y FABRICA DE JABON

Nuestros jabones no tienen rival, hasta la fecha nadie puede competir con nosotros en tres cosas: PRECIO, CALIDAD Y PESO.

Precio caja jabón amarillo..... \$ 7 50 y 100 á \$ 7 00 c/u., contado,
 " " " oscuro..... 5 00 " 4 25 " "
 Tenemos arroz.—Hierro para techo, á precio de cuema.

Taller de Carpintería Pintura y Tapicería de Abraham Conejo

50 varas al Sur de la Segunda Sección de Policía

Se hace cargo de toda clase de reparaciones y construcción de casas. Así como de todo lo concerniente a los ramos indicados. Especialidad en urnas y neveras. Todo, a satisfacción del cliente

En Cuesta de Moras

Está situada la mejor tintorería

Allí encontrará usted arte, baratura, puntualidad y buen trato. Se despachan órdenes por correo libres de porte, á cualquier parte de la República.

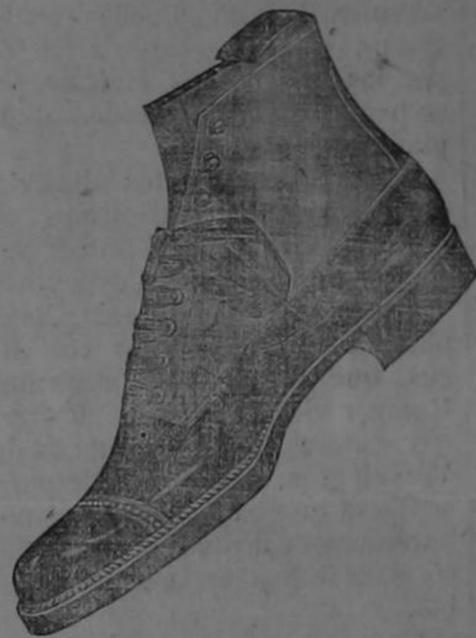
CARLOS PERALTA h.

G. MANGEL Y Ca.



LADO ESTE—COLEGIO SEÑORITAS

EL ACORAZADO ORIENTE DE ALBERTO BERTHEAU



Gran fábrica de calzado toda clase de precios Producción diaria 500 pares

Frente a la Plaza de la Fábrica

APARTADO 501

NUEVA EMPRESA



FUNERARIA NACIONAL

NUEVO CARRO FUNEBRE De Manuel Campos Hermanos

CALLE CENTRAL.—CUESTA DE MORAS

Ponen á disposición del público en general el lujoso carro fúnebre de primera clase que acaban de recibir de Estados Unidos. Tienen un variado surtido de cajas mortuorias, así como carros fúnebres, al alcance de ricos y pobres, á precios mucho más bajos que en las demás funerarias. Haga una visita y quedará convencido.

¡ Propaganda moderna! ¡

de interés para los industriales y comerciantes

Espacio disponible para

Zinck y Co.

Pronto se anunciará